



CONSECUENCIAS DE LAS TURBULENCIAS/ LAS NORMAS DE VALORACIÓN DE LOS ACTIVOS A PRECIO DE MERCADO, ESTABLECIDAS PARA APORTAR TRANSPARENCIA A LAS CUENTAS, VIVEN HORAS BAJAS. VARIOS ORGANISMOS HAN SUAVIZADO LAS REGLAS PARA REBAJAR LA ESPIRAL DE PÉRDIDAS DE LA BANCA.

Flexibilidad contable para aguantar el chaparrón

ANÁLISIS por Juan Javier Andrés

Arrancada la temporada de resultados de la banca mundial con las cifras del primer trimestre del año, las miradas del mercado han vuelto a fijarse de nuevo en los saneamientos que algunas entidades están haciendo para cubrir la depreciación de sus activos. Hasta ahora la banca mundial ha provisionado 1,29 billones de dólares (984.000 millones de euros) por la pérdida de valor de sus activos desde que empezó la crisis hace un año y medio, según *Bloomberg*.

Es uno de los grandes síntomas de la tormenta financiera. Sin embargo, desde algunos frentes se achaca que este extremo se ha agudizado por culpa de las normas de contabilidad que se impusieron en 2005 a semejanza, en muchos casos, de los parámetros usados en Estados Unidos.

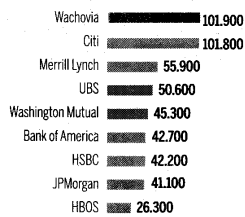
Una de estas normas obliga a valorar determinados instrumentos financieros, básicamente activos de *trading* (bonos, obligaciones, entre otros) a precio de mercado, bajo el pretexto de que aumenta la transparencia y claridad. Si el valor de los activos sube, todo va bien, pero si baja, hay que apuntarse las pérdidas.

Sin embargo, todo ha cambiado desde agosto de 2007. Los mercados en los que cotizan algunos de estos activos se han vuelto ilíquidos o resulta muy complicado fijar su precio. En ese caso, las entidades tienen que aplicar a sus activos el denominado valor razonable. "Es más subjetivo y muy difícil de establecer los criterios para fijarlo, lo que ha derivado en un gran dispersidad de criterios en la banca estadounidense para valorar los activos de esa forma", reconocen fuentes financieras.

Precisamente la implantación de esta norma, ya implantada en el

LOS MÁS AFECTADOS

Provisiones por la depreciación de activos, en millones de dólares, desde el inicio de la crisis.



Fuente: Bloomberg

Expansión

mundo financiero anglosajón, generó durante 2003 y 2004 el rechazo de bancos y aseguradoras europeas, entre los que estaban las entidades españolas, al entender que esta valoración de los activos, frente al modo tradicional que los contabilizaba a su

precio de adquisición, inyectaría volatilidad a sus cuentas y balances.

Sin embargo, visto sus efectos perniciosos, algunos organismos han decidido suavizar su aplicación para rebajar esta peligrosa dinámica. El regulador que fija las normas contables internacionales (IASB en sus siglas en inglés) aprobó en octubre un ajuste de la normativa por la que algunos activos dejaron de valorarse a precios de mercado. Varias entidades europeas, como Royal Bank of Scotland (RBS), Lloyds, Deutsche Bank y UniCredit, se ahorraron 4.500 millones en el tercer trimestre de 2008 al aprovechar este ajuste.

Estados Unidos

También en Estados Unidos, donde las entidades de ese país son responsables del 68% de las pérdidas de la crisis, el organismo encargado de regular los principios contables, el FASB, ha decidido flexibilizar la norma.

De hecho, está definiendo unas reglas para que todas las entidades del país utilicen desde junio los mismos criterios para valorar los activos a valor razonable. Aunque habrá que ver qué y cómo se definen esos criterios y qué es lo que se establece como valor razonable. "Es un paso adelante muy importante porque dará una mayor transparencia a los modelos internos de valoración de activos y permitirá unas normas que sean menos exigentes con la valoración a precio de mercado", aseguran estas fuentes.

Sin embargo, semejantes movimientos apuntan a ser más un parche que permita a los bancos, sobre todo estadounidenses, aguantar mejor el chaparrón y recuperarse, que una solución contable definitiva capaz de sobrevivir a esta crisis. Ahora habrá que ver hasta qué punto alivian la multimillonaria sangría de pérdidas de la banca mundial.